

0/H.12221
E30
I

40866

**BASES PARA LA FORMULACIÓN DE UN PLAN
FRUTÍCOLA
PARA LA PROVINCIA DE NEUQUÉN.**

INFORME FINAL



J. O. Esnoz

Octubre de 1997.

0/H 12221
E20
I

Aspectos metodológicos :

Las principales fuentes de información utilizadas para el diagnóstico del sector productivo primario fueron el Censo Frutihortícola Provincial de 1994 y la Encuesta Frutícola, realizada anualmente por la Dirección Provincial de Estadística y Censos. Esta última provee información sobre todo referida a la evolución de la producción y su destino, desglosada por especies y variedades.

El censo, en tanto aporta otros datos que permiten caracterizar al sector en aspectos estructurales, tales como el tamaño de las explotaciones, formas de tenencia, formas jurídicas, nivel de tecnología, etc. Para este tipo de información el censo es la única fuente de información secundaria.

Toda la información que contiene esta referida a *unidades de producción* o *unidades censales*, entendiendo por ello al conjunto de parcelas adyacentes o no, conducidas técnica y administrativamente por un mismo productor.

Como puede advertirse, el concepto es correcto y se corresponde con el uso corriente en este tipo de relevamientos. Sin embargo, la afirmación anterior sólo es verdadera si las parcelas están ubicadas dentro del mismo segmento censal. Por cuestiones probablemente vinculadas a dificultades en el procesamiento, dos parcelas que se encuentren en distintos segmentos (y que en teoría podrían ser incluso adyacentes), aunque

pertenezcan a la misma persona aparecen en el censo como unidades de producción distintas.

Esta situación produce una distorsión, ya que se sobrestima el número de productores, con lo cual se afecta la información sobre la estructura parcelaria y la cantidad misma de explotaciones.

Luego de constatar este inconveniente se estudio la forma de subsanarlo y se logró que la Dirección de Estadística y Censos de la Provincia realice un nuevo procesamiento - parcial - agrupando las parcelas según la persona física o jurídica de su titular, con independencia de su ubicación en el terreno.

Una comparación entre la cantidad de unidades de producción consignadas en el censo - 1513 - y la cifra obtenida considerando productores -1361-, ilustra la magnitud de la diferencia. Posteriormente se descartó las explotaciones que no incluían fruticultura en su planteo productivo y se redujo el universo de análisis a 829 productores.

Otra limitación del Censo es que su antigüedad no permite apreciar el proceso de reconversión ocurrido en los últimos diez años y que diversos informantes estiman en un 10 % de la superficie plantada.

En cuanto a la descripción del sector de empaque y frigoríficos de la Provincia de Neuquén que se desarrolla a continuación proviene de la Dirección Provincial

de Estadística, Censos y Documentación en base al censo efectuado por el Gobierno Provincial en enero de 1995. Las cifras totales que se consignan son la sumatoria de los totales de las declaraciones de las empresas.

En forma complementaria se ha utilizado otra información proveniente de la Dirección Provincial de Estadística, Censos y Documentación de la Provincia de Neuquén y de la Secretaría de Fruticultura de Río Negro. Asimismo se realizaron entrevistas a informantes calificados del sector agrario y agroindustrial.

El sector frutícola primario de la provincia de Neuquén.

La fruticultura neuquina se desarrolla en los valles inferiores irrigados de los ríos Limay y Neuquén en las localidades de Senillosa, Plottier, Neuquén, Centenario, Vista Alegre, Chañar y Añelo.

En este área se computa la existencia de 1513 unidades de producción asentadas en una superficie de 25.700 ha., de la cual algo más de 18.000 ha. se encuentran bajo riego. A la fecha del censo 9.918 ha. -el 52 % - se destinaban a cultivos agrícolas. De ellas 8.060 correspondían a plantaciones frutales.

La producción de fruta fue ese año de 334.389 toneladas de las cuales el 68 % correspondió a manzanas, el 14 % a peras y el resto a otras especies entre las cuales se destacan duraznos, nectarines, ciruela y membrillo.

Las últimas cifras de producción disponibles son las de la campaña 95/96 y arrojan cifras menores. La producción total fue del orden de las 231.000 Tn, con un 73 % de manzanas (169.731 Tn.), un 23 % de peras (52.890 Tn.) y el restante 4 % a otras especies.

Estructura fundiaria:

En el cuadro 1 a. se ha realizado la estratificación de las unidades de producción en función de la superficie total de las parcelas. El 1 b. presenta los mismos valores expresados en porcentaje.

Como puede observarse el 31,6 % de las explotaciones está por debajo de las 5 ha., y otro tanto - 30,4 % - tiene entre 5,1 y 10 ha. El estrato de 10 ha. a 20 ha. concentra el 23 % y las explotaciones mayores: 20 a 50 ha y más de 50 ha. representan respectivamente el 9,6 % y el 5,3 % de los casos.

Con respecto a la distribución de la tierra, se observa (Cuadros 2a. y 2b.) que el estrato menor a las 5 ha., a pesar de ser el más numeroso, detenta sólo el 5 % de la superficie del área bajo estudio mientras que el siguiente en tamaño - 5,1, a 10 ha. tiene un 12 %. A los estratos intermedios corresponde alrededor del 17 a 18 %, mientras que el de mayor tamaño concentra el 47,4 %.

Mientras que Neuquén,

Esta distribución de las explotaciones según tamaño y superficie ocupada por los estratos no es homogénea en toda el área en estudio. En Añelo y Neuquén presenta su mayor peso el estrato de explotaciones más pequeñas, que asciende al 56,3 % y 41,6 %, respectivamente. En Plottier, Centenario y Vista Alegre los valores son relativamente coincidentes con el área en conjunto y algo menores en Senillosa. En El

Chañar, en cambio, este segmento de unidades productivas representa sólo el 9 % de los casos. El estrato de 5,1 a 10 ha. es particularmente numeroso en Centenario (41 %) y Vista Alegre (34 %) y algo menos en Neuquén y Plottier. En El Chañar alcanza el 19 % y en Senillosa y Añelo está por debajo del 10 %.

En cuanto a la superficie que concentra cada estrato, también se manifiestan diferencias, en este caso mayores, en las distintas localidades.

En Centenario, Neuquén y Vista Alegre si se agrupan las explotaciones de hasta 10 ha. abarcan proporciones de la superficie total del 44 %, 37 % y 34 % respectivamente. En Plottier les corresponde un 21 %, en tanto en el Chañar tienen un 5 % de la tierra y en Añelo y Senillosa apenas un 2,6 % y un 1,6 %, respectivamente.

Los promedios de superficie por estrato que pueden observarse en el cuadro 3 permiten presumir para los tres primeros una distribución aproximadamente regular, sobre todo en las explotaciones más pequeñas.

El estrato de explotaciones mayores presenta un promedio de 152 ha.

Los promedios de superficie por localidad, que se consignan en la primera columna del cuadro permiten observar las diferencias existentes (9 a 13 ha. para Neuquén, Centenario Vista Alegre y Plottier, 35 ha. en El Chañar para llegar valores de 68 y 83 ha. en Añelo y Senillosa.

La distribución por régimen de tenencia se ha volcado en los cuadros 4a. y 4 b., ambos referidos a cantidad o superficie de *parcelas* (no unidades de producción), por los cual la suma total de unidades asciende a 2114.

Puede observarse en ellos un predominio neto de la propiedad como forma de tenencia - 85 % de las parcelas y 83 % de la superficie. Esta tendencia se verifica en casi toda el área, salvo Senillosa y Añelo donde, si bien la propiedad representa alrededor de un 50 % de los casos, existe alto peso relativo de otras formas de tenencia.

Con respecto a las formas jurídicas predominantes sobre las 1513 explotaciones totales las personas físicas representan el 65 %, las sociedades de hecho casi el 10 % y las sociedades comerciales (S.A., S.R.L., S.C.A.) el 12 %. Existen 13 cooperativas (0,1 %) y 195 explotaciones - el 13 % - con otras formas jurídicas de organización.

Cabe resaltar las diferencias entre localidades en torno a este indicador. Mientras que en Añelo, Centenario y Vista Alegre se acentúa el predominio de la persona física, con valores que van del 74 % al 79 % de las parcelas, en El Chañar se manifiesta una proporción importante -26 % - de sociedades comerciales y un 17 % de sociedades de hecho. Las sociedades comerciales presentan también un valor relativamente significativo en Añelo.

La distribución de la tierra con respecto a esta variable invierte la importancia de las formas. Mientras que las parcelas en manos de sociedades comerciales

concentran el 42 % de la tierra, a las que podría adicionarse cerca de otro 8 % correspondiente a las sociedades de hecho, las personas físicas detentan la posesión de un 38%. En el extremo, en la localidad de El Chañar las sociedades poseen el 75 % de la tierra (65 % sociedades comerciales y 10 % de sociedades de hecho)

Otro aspecto a destacar es la importancia de las sociedades en El Chañar y Senillosa. En este último caso podría presumirse cierta especulación con las tierras ante futuros proyectos de desarrollo.

Estructura productiva y uso del suelo.

El cuadro 7 consigna la superficie catastral de las explotaciones del área censada, que resulta inferior en un 10 % a la superficie declarada. La proporción de tierra bajo riego es para el conjunto, del 79 %. En Centenario y Vista Alegre esta proporción supera el 100 %, fenómeno que se explicaría si la superficie real fuera superior a la catastral.

La proporción de superficie cultivada del área en estudio asciende al 52 % del total, en tanto que el 32 % permanece sin cultivar, un 3 % ha sido abandonada y 13 % aun no se ha desmontado.

El mayor porcentaje de tierra apta sin cultivar corresponde a Añelo con un 60 %, seguido por Neuquén y Plottier con un 41 y 42 %, respectivamente. Las demás localidades oscilan entre un 27 % - Centenario- y un 14 % - El Chañar- .

El área sin desmontar es particularmente significativa en Senillosa que presenta un 66 %, seguida por Plottier con el 14 %, El Chañar 8 % y Añelo 5 %.

La cantidad de productores frutícolas asciende a 829. De ellos más de la mitad -55 %- no alcanza las cinco ha. netas plantadas con frutales, con un promedio apenas superior a las 2 ha. En conjunto abarcan poco más de 1000 ha.(el 12 % del área implantada con frutales) El estrato inmediatamente superior (5,1 a 10 ha.) agrupa el 24 %,

el de 10,1 a 20 ha. el 12 %, el de 20,1 a 50 el 6 % y el mayor, de más de 50 ha., el 3 %. Esta distribución y la de la superficie puede apreciarse claramente en los gráficos 19, 20 y 21.

De estos productores, 774 poseen plantaciones de manzanos, de perales o ambos. La superficie cultivada con estas especies asciende a 7.297 ha. que representan el 91 % del área destinada a frutales. La superficie plantada con manzanos era de 5.340 ha. y la de perales de 1957 ha.

La mayor proporción de manzanas con respecto a la superficie destinada a frutales se verifica en los estratos más pequeños que le dedican el 71 %. En cambio el estrato mayor - plantaciones de más de 50 ha., sólo destina el 59 % a la plantación de esta especie.

En relación a la plantación de perales, la situación se invierte. En este caso mientras que el estrato de menor tamaño le destina el 16 % de la superficie plantada, el mayor lo hace en un 27 %. Sólo en el 45 % de las plantaciones pequeñas (< de 5 ha.) se incluyen perales. En cambio la especie está presente en el 88 % de las plantaciones de 20 a 50 ha. y en todas las de más de 50 ha.

Una tendencia similar presenta la inclusión del ciruelo en el planteo productivo, más importante y más difundido en los estratos más grandes. De todas maneras cabe resaltar la escasa participación del cultivo en el conjunto de la superficie con frutales que sólo llega al 3 %.

La incorporación de durazneros sigue un patrón similar en relación a la proporción de productores que lo han incorporado en los diferentes estratos de tamaño. Sin embargo la proporción de superficie destinada es algo mayor en el estrato menor a 5 ha. (Ver Cuadros).

En el gráfico 24 se puede observar claramente la estructura frutícola con una amplia predominancia de manzanos en todos los estratos de superficie, en segundo lugar perales y por último otras especies (durazneros y ciruelos).

Con respecto al nivel de instrucción solo el 9% de los productores no cuentan con escolaridad, el mayor porcentaje han cumplido la escolaridad primaria (44%) y el 29 % la secundaria.

De acuerdo a la información estadística disponible, el sector emplea en forma directa el equivalente a 5.590 trabajadores permanentes, con un pico de 7.386 personas en el mes de marzo y un mínimo de 4.531 en el mes de mayo..

De los trabajadores permanentes la mayoría reside - 3.304 - en la unidad de producción, mientras no lo hacen los 794 restantes. El 48% de la mano de obra permanente son productores y familiares (Cuadros 38 a 42).

En materia de asistencia técnica y de acuerdo a los datos del censo, el 53 % de los productores contaban con asesoramiento técnico de distintos orígenes. El

mayor porcentaje de los productores (25%) recibían apoyo técnico de profesionales independientes, en segundo lugar de las distintas empresas privadas que adquieren la fruta (21%), y en tercer lugar de la Cooperativa de la cual son socios (19%). Sin embargo este panorama ha sido modificado por el crecimiento del programa Cambio Rural de INTA, que en la actualidad tiene 9 grupos asistidos en la Provincia. La mayoría de ellos - 6 - integran a productores de las localidades de Centenario y Vista Alegre, dos en Plottier y uno en el Chañar. Cabe señalar que muchos sistemas existentes, como los de las Cooperativas y aun las empresas se integraron a ese programa.

Tecnología:

Uno de los indicadores para determinar el nivel tecnológico de las explotaciones es la antigüedad de la maquinaria. En el caso de la fruticultura es también importante considerar la obsolescencia, ya que si bien los tractores con menos de 45 HP de potencia, en muchos casos por su horas de uso estarían en condiciones de utilizarse, su escasa potencia puede dificultar la utilización de modernas maquinas pulverizadoras a turbina para el control de plagas.

Este último aspecto es una de las variables relevantes a tener en cuenta para el desarrollo de los distintos planes de erradicación de plagas. Cabe destacar que en Centenario, Vista Alegre y Plottier coincide la mayor antigüedad del parque de tractores con altos índices de incidencia de carpocapsa.

La cantidad de tractores disponibles indican una relación de 1,2 tractores por productor. De ellos, el 51% tienen más de 20 años de edad y el 46% menos de 45 HP de potencia.

En las localidades de Plottier, Neuquén y Centenario más del 60 % de los tractores superan los 20 años de edad y la proporción de unidades menores a 45 HP, oscila del 50% al 70 %. En Añelo, en cambio más del 60% de los tractores tienen más de 60 HP.

El 83 % de los los tractoelevadores tienen más de 11 años de edad.

Existen en el área en estudio 0,72 máquinas por productor. El 77 % cuenta con sistema de turbina y el 10 % media turbina. En el rango de 0 a 5 ha. sólo el 54 % de las pulverizadoras cuenta con turbina, el 21% con media turbina y el 24 % son a manguera. Para el rango superior a las 20 Ha. el sistema de turbina representa más del 90%.

El 64% de las maquinas pulverizadoras fueron adquiridas con anterioridad al año 1980, por lo que tienen más de 17 años de antigüedad. En el rango menor a las 5 Ha. de superficie, el 88% de las máquinas son anteriores al año 1980. En el rango superior a las 20 ha. más del 90 % fueron adquiridas con posterioridad al año indicado.

El 56% de la superficie plantada con manzanos y perales no cuenta con ningún sistema de control de heladas, el 31 % utiliza sistema de calefacción y el 7% riego por aspersión. Existe mayor cobertura en el caso de la pera, con 46 % de la superficie protegida; hecho que puede atribuirse al mayor valor comercial de este producto.

Si se toma el rango de plantaciones de manzanos y perales de 0 a 5 ha., la situación empeorar. El 76 % de la superficie no cuenta con ningún sistema de control y en segundo lugar el 8% tiene calefacción.

Las explotaciones de mayor tamaño - 20 a 50 ha.- en un 28 % utilizan calefacción. Si observamos el estrato de más de 50 Ha. este porcentaje se incrementa al 48 %. El riego por aspersión se aplica a menos del 9 % de la superficie plantada, considerando todos los estratos. Estos modernos sistemas de protección no

tienen aun difusión significativa. Sólo el 18 % de los cultivos protegidos cuentan con sistemas de este tipo, considerados no contaminantes y de mayor efectividad. El resto aun continua utilizando los tradicionales calefactores. También esta innovación se ha verificado más en pera que en manzana, y con respecto a la distribución geográfica resulta destacable la concentración de los sistemas protectores de aspersión en Centenario y Vista Alegre.

En materia de sistemas de conducción, predomina aún el monte libre que representa el 51 % de las plantaciones totales. Esta cifra se amplía al 73 % en el estrato de superficie con manzanos y perales menor a 5 ha. Esta situación se revierte a partir de las 20 ha. En el rango de 20 a 50 ha. la espaldera representa el 52 % y para las plantaciones de más de 50 ha. el 65%.

Si bien el sistema de espaldera data de hace unos 15 años y representa en sí mismo un indicador de nivel tecnológico, la densidad de plantas por hectárea complementa necesariamente el análisis, ya que las primeras espalderas se plantaron a razón de unas 600 plantas por hectárea y en la actualidad la densidad corriente es superior a 1000 plantas/ha.

En este sentido puede observarse que el 67 % de las plantaciones de Red Delicious tradicionales en espaldera tienen menos de 500 plantas por ha. y el 53 % de las de Royal Gala -nueva variedad - tienen más de 1000 plantas/ha.

Las densidades promedio de plantas por hectárea se incrementan con los rangos de superficie. Para el caso de espaldera, la densidad promedio en el estrato de 0 a 5 Ha es de 675 plantas/ha, cifra que en el caso del estrato superior de más de 50 ha se eleva a 778 plantas/ha.

La estructura varietal de las plantaciones de manzanos indica que el 42,65 % de la superficie se encuentra plantada con Red Delicious Standard, el 21,98 % con G. Smith, y el 14,82 % con la variedad Chañar 28. La Red Delicious Starkinson representa el 6,48% y las demás menores porcentajes. Es importante tener en cuenta que la G. Smith es polinizadora de la mayoría de las variedades rojas, lo que explica el alto porcentaje de la superficie cubierta.

Para el rango de 0 a 5 Ha, la variedad Red Delicious Standard cubre el 57 %. La variedad roja que la sigue- Chañar 28 - representa solo el 3%. En las plantaciones mayores a las 50 ha. la Red Delicious representa el 23 % y la Chañar 28 el 21%.

Con respecto a la evolución de las distintas localidades las zonas con un mayor porcentaje de variedades no tradicionales son: El Chañar, Centenario y Vista Alegre.

El 58 % de las plantaciones tiene una edad que supera los 15 años. Sin embargo, existe heterogeneidad con respecto a la especie considerada. Así, por

ejemplo, mientras en manzana el porcentaje anterior se eleva al 66 %, en el caso de la pera disminuye al 33 %.

Del 42 % restante, sólo el 14 % (del total) tiene menos de cinco años. De esta superficie, el 57 % está plantada con manzanos y el resto con perales. Como se observa estos porcentajes son diferentes a los correspondientes al conjunto de las edades y revelan una tendencia a incrementarse del peso relativo de esta última especie. En otras palabras habría una preferencia de las inversiones en este cultivo.

Con respecto a las plantaciones de perales, entre el 45 % y el 55 % de las tres variedades que cubren mayor superficie presentan densidades de entre 500 a 1000 plantas /ha.

El 82 % de la superficie plantada con perales está integrado por variedades tradicionales como la P. Triumph, Williams y B. D'Anjou. que en esta especie, en contraposición a lo que ocurre con el manzano, conservan valor de mercado.

En las localidades El Chañar y Añelo se concentran el 46% de la superficie con perales y en segundo lugar Centenario y Vista Alegre con el 30 % y Plottier con el 15%.

En la localidad de El Chañar, se puede verificar una mayor diversificación varietal, con la incorporación de variedades nuevas, compatible con la visión del negocio de exportación.

Las plantaciones de durazno, nectarines, ciruelas y cerezas registran una participación en la superficie cultivada del 8%. Estos cultivos se incorporaron en forma complementaria en la década del 70. No obstante la tendencia de los mercados y los buenos precios obtenidos los colocan hoy como una buena alternativa de diversificación.

De todos ellos, el cultivo de ciruelos encabeza el ranking, seguido de nectarines. Las razones que llevan a esta determinación es que es un cultivo de mayor valor y considerable demanda comercial.

La mayor difusión del cultivo del duraznero se ha llevado a cabo en Centenario donde ocupa una superficie del 5% del total dedicado a fruticultura. Los nectarines en cambio, se localizan en El Chañar, en la cual existe una empresa especializada en su producción. También en esta localidad se observa la mayor proporción de la superficie frutícola dedicada a la producción de ciruelas. Otra localidad con una participación significativa de este cultivo es Plottier

En materia de sanidad de los cultivos, la plaga de mayor incidencia es *Carpocapsa Pomonella*. Si bien existe un programa regional de combate de este parásito, que incluye en una primera etapa la colocación de trampas, monitoreo y erradicación de montes abandonados, de los cuales se estima eliminar unas 25 a 30.000 plantas durante 1997. Sin embargo no existe aun una acción mancomunada del conjunto de los productores y por ende se pierde eficiencia en las acciones realizadas. La falta de tratamiento de montes abandonados, los convierte en un foco de infección de las plantaciones vecinas.

Como la entrada en el programa es voluntaria, quedan fuera de él los viejos montes de chacras abandonadas. Una solución a este problema debería buscarse vía aplicación o análisis y actualización de la legislación que prevea la intervención en estos casos de la fuerza pública. Las áreas mas afectadas son : Plottier, Neuquén, Centenario y Vista Alegre, en ese orden.

Se encuentra también en ejecución un programas de erradicación de la mosca de los frutos a fin de declarar al Alto Valle del Río Negro y Neuquén zona libre de mosca, lo cual ampliará el horizonte de los mercados internacionales. Actualmente se ejecuta la etapa de liberación de machos estériles.

Una consideración especial merece el Programa de Fruta Integrada (PFI), llevado a cabo por el INTA, que se enmarca dentro de los conceptos de protección del medio ambiente y sostenibilidad. Su desarrollo se asienta sobre la racionalización e incorporación de restricciones al uso de insumos químicos y el desarrollo de un manejo agronómico más artesanal, con mayor incidencia de la función de conducción técnica de la explotación. De acuerdo a la evaluación de la EEA Alto Valle, la aplicación del programa no implica mayores costos de producción, sino que por el contrario estos deberían exhibir una tendencia declinante en el mediano o largo plazo. Además de los beneficios ambientales obvios, la cuestión tiene trascendencia comercial como se verá más adelante. Actualmente se han integrado al programa 1300 ha. manejadas por 35 productores y 18 empresas de ambas provincias. En el caso de Neuquén la mayoría de los productores se encuentran en El Chañar.

Producción de manzanas.

La producción de manzanas para los 5 últimos años se consigna en el cuadro 26. Como puede observarse la tasa de crecimiento en el período ha sido baja (1,2 %) para el país y para la provincia. Sin embargo, en este último caso ha sido menor, como se ve en el descenso de la participación en el total nacional que pasó del 17 % al 16 %.

La producción de manzana por variedades esta indicada en el cuadro 28, en el cual se observa que solo un 10% corresponde a variedades relativamente nuevas como son las denominadas “Chañar” y el 65% a variedades tradicionales (Red Delicious y G. Smith).

Producción de peras:

Para esta especie, la tasa de crecimiento anual de la producción, cuadriplica la observada en el caso de manzana, permitiéndole incrementar su participación en la oferta nacional del 10.28 % al 12,59% entre los años 1991 al 1996.

La producción de pera por variedad esta indicada en el cuadro 10, en el cual la pera William's representa el 45 % y la P. Triumph el 35%. A diferencia del la manzana estas dos variedades si bien son tradicionales, continuan manteniendo un buen posicionamiento en los mercados internacionales. La pera William's es la de mayor consumo en el mercado Europeo.

En los últimos años la tendencia en la plantación revelan que si bien William's y P. Triumph siguen siendo las más importantes con el 68% de la superficie, aparecen la variedad B. D'Anjou con el 14 %, Red Sensation con el 7% y B. Bosc con el 3%. El restante 6 % corresponde a 15 variedades diferentes.

Las plantaciones de durazno, nectarines, ciruelas y cerezas registran una participación en la superficie cultivada del 8%. Estos cultivos se incorporaron en forma complementaria en la década del 70. No obstante la tendencia de los mercados y los buenos precios obtenidos los colocan hoy como una buena alternativa de diversificación.

De todos ellos, el cultivo de ciruelos encabeza el ranking, seguido de nectarines. Las razones que llevan a esta determinación es que es un cultivo de mayor valor y considerable demanda comercial.

La mayor difusión del cultivo del duraznero se ha llevado a cabo en Centenario donde ocupa una superficie del 5% del total dedicado a fruticultura. Los nectarines en cambio, se localizan en El Chañar, en la cual existe una empresa especializada en su producción. También en esta localidad se observa la mayor proporción de la superficie frutícola dedicada a la producción de ciruelas. Otra localidad con una participación significativa de este cultivo es Plottier

Comercialización:

En el caso de las manzanas durante las últimas tres campañas el volumen de fruta industrializada no registra mayores variaciones. Así en cuadro 30a. puede observarse que las 61.000 Tn de 1994 aumentan ligeramente para llegar a 65.000 en 1996. Sin embargo existe una fuerte fluctuación en términos relativos. Así el 27 % con este destino en 1994, pasa a 39 % en 1996.

Esta tendencia podría estar determinada por los precios ofrecidos por la industria para aprovechar su capacidad instalada y/o a una coyuntura favorable en el mercado internacional de jugo concentrado. En ese período pasaron de U\$S 60 por Tn. al doble. Mientras tanto, el incremento de la fruta fresca fue de una magnitud inferior.

Algunas variedades como Granny Smith y otras, merecen una consideración especial. La reducida diferencia existente entre los precios fresco e industria, determina que el porcentaje con este último destino sea mayor al observado en Red Delicious y Chañar.

A título ilustrativo, se indican los porcentajes en el cuadro 30b. Granny Smith por ejemplo, tiene como destino la industria en un 49 % de su producción. En el otro extremo, en las variedades Chañar, particularmente demandadas por el mercado interno y brasileño, para consumo fresco, la proporción destinada a industria se reduce al 20 %.

Los aumentos de los precios pagados por la industria juguera, se verificaron también en el caso de las peras. Este hecho combinado con mayores exigencias de los mercados para fruta fresca, determinó un fuerte incremento del porcentaje destinado a molienda.

Las proporciones destinadas a fresco e industria por variedad que se volcaron el cuadro 11b. arrojan algunas dudas. En 1994 y 1996 se destinan a molienda bajos porcentajes de la variedad P. Triumph. Los valores esperables en base a comprobaciones empíricas son superiores a Williams. Es decir las cifras deberían estar en el orden superior al 25%, tal como se observa en la variedad D'Anjou con características similares y comportamiento comercial.

Con respecto a la comercialización de manzanas el 62% de la producción corresponde a productores no integrados al empaque y que este segmento también manifiesta una mayor proporción de fruta derivada al sector industrial como se observa en el cuadro 33b.

Para el caso de la pera el 64 % de la fruta comercializada corresponde a productores no integrados, verificándose al igual que en caso anterior un mayor porcentaje de fruta destinado a industria (Cuadro 32b)

El origen de la oferta de manzanas y peras, se ubica mayoritariamente (62%) en productores con un volumen comercializado mayor a 500 Tn

por año, siguiéndole en importancia el rango de 100 a 500 Tn con el 49%, y el segmento con un volumen menor a 100 Tn registran el 15% restante (Cuadro 33)

El rango con una producción de fruta de pepita menor a 100 Tn año, destina el 46% de la misma al sector industrial. Por el contrario este porcentaje es del 19% para los productores con un volumen mayor a 500 Tn año (Cuadro 34). Similar situación se presenta al analizar la oferta de fruta industrial originadas en productores con una superficie menor a 5 hectáreas (Cuadro 35).

Desde el punto de vista de la cantidad de productores que intervienen en la oferta, la visión es similar al párrafo anterior. El 75% de los productores de peras se ubican en el rango inferior de 100 Tn año, y el 48% en el caso de manzana.

El análisis de la evolución de las exportaciones del sector frutícola de la provincia de Neuquén se ha realizado a partir del año 1992 hasta las últimas cifras disponibles; las de 1996. La información utilizada proviene del INDEC.

Entre estas dos campañas, las exportaciones del sector experimentaron un incremento, que no fue similar ni para las provincias de origen ni para los países destinatarios.

En el caso de la fruta fresca, las exportaciones de manzanas crecieron a una tasa anual acumulativa (TAA) del 4,1 %, para el conjunto de los países de

destino. Si se toma Brasil por separado, la tasa es mucho más elevada - 12 % - y responde a los incrementos producidos a partir de 1994 luego de la implementación del Plan Real.

Otro hecho destacable es la desaparición de Alemania como destino, circunstancia que no reflejaría la realidad en virtud de la estructura de comercialización hacia los países de ultramar que se desarrolla por intermedio de empresas o grupos asentados en Río Negro. En otras palabras, fruta de origen neuquino estaría embarcándose hacia ese destino desde la vecina provincia.

Si se considera la evolución del valor de la producción exportada, la TAA se eleva al 4,6 %, debido a un ligero aumento de los precios en el período considerado, que se verifica fundamentalmente en las temporadas 1995 y 1996.

El cuadro 36c. presenta la participación porcentual de los destinos. Como puede observarse la proporción del mercado brasileño refleja la tasa de crecimiento ya mencionada pasando de un 53 % en 1992 a un 77 % en 1996; aunque con una depresión en la mitad del período.

El peso relativo de las exportaciones a la Unión Europea evoluciona en forma inversa; del 29 % de 1992 asciende al 48 % en 1994, para caer a el 14 % en 1996. Estos guarismos podrían ser relativamente diferentes de confirmarse la hipótesis señalada en un párrafo anterior.

Las exportaciones de peras, por su parte, crecieron a una tasa mucho más alta -12,4 % - tomando el conjunto. Nuevamente se verifica la relevancia del mercado brasileño que incrementó su demanda a razón de un 18,3 % anual. No obstante el destino que más creció fue Italia, que lo hizo al 33 % anual, impulsada por la sostenida demanda por la pera Williams.

El nivel observado para Francia de una TAA del 54 % sólo se explica por un volumen inicial sumamente bajo.

La evolución del valor de las exportaciones de peras acompaña en el período considerado el crecimiento en volumen reflejando la estabilidad de los precios.

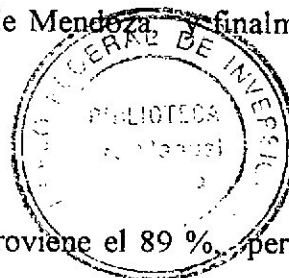
Si consideramos las exportaciones de peras según provincia de origen, la mayor tasa de crecimiento se observa en Mendoza, con casi el 20% anual, seguida con el 12,4 % de Neuquén y el 10,8 % de Río Negro. La TAA promedio de las tres provincias productoras es del 11,5 % .

En relación al valor de las exportaciones, la TAA de crecimiento de Mendoza es del 23,6 %, y las de Río Negro y Neuquén oscilan alrededor del 12,8 %.

Con respecto a las manzanas, Mendoza lidera el aumento con una tasa anual del 19,6 %, en segundo lugar se coloca Río Negro con el 7 % y por último Neuquén con el 4,1 %. El promedio nacional se ubica en el 7,2 %.

El incremento del valor de las exportaciones de esta especie por provincia, sigue una tendencia similar, pudiendo observarse que los mejores precios han sido obtenidos por la fruta proveniente de Río Negro, en segundo lugar Neuquén con muy poca diferencia y por último Mendoza.

La distribución del valor de las exportaciones de manzanas por provincia para 1996 es de un 86,5 % para Río Negro, de un 8,4 % para Neuquén, que aun conserva el segundo lugar a pesar del explosivo crecimiento de Mendoza y finalmente esta provincia con el 5,1 %.



En el caso de las peras, de Río Negro proviene el 89 %, pero el segundo lugar es para Mendoza con el 7,3 %. Neuquén, por último exporta el 3,7 % del total.

El sector exportador de jugo concentrado de manzana y pera esta conformado por tres empresas industriales.

La facturación global de este grupo al exterior durante 1996 ascendió a U\$S 38,6 millones. Sobre este total, el 91 % corresponde a exportaciones destinadas hacia el mercado norteamericano. En segundo lugar se encuentra Japón, que mantiene un continuo crecimiento de la demanda duplicándose el volumen de las exportaciones durante el período 1992 a 1996.

Con respecto a la evolución del volumen de total de jugo exportado por las tres provincias productoras (Neuquén, Río Negro y Mendoza), se observa una TAA del 1,9 %, constatándose el mayor crecimiento en Mendoza con el 14,4 % y en segundo lugar Río Negro con el 3,9 %. La provincia de Neuquén tiene una tasa negativa del 2,1 %. El valor total de las exportaciones mantienen tendencias similares.

Es importante destacar que en la provincia se industrializa el 34 % del total de manzana para jugo concentrado.

Plantas de empaques y frigoríficos.

En la Provincia del Neuquen existen 21 plantas de empaque de las cuales 12 poseen frigorífico propio, en tanto el resto contratan este servicio.

En la mayoría de los casos - 18, según la información de la DNEC- estas empresas desarrollan el empaque de frutas como única actividad, en tanto las tres restantes están asociadas con una industria juguera.. Dos de estas tres están también integradas con frigoríficos.

Estos últimos, por su parte, suman 23, vale decir, que a los 12 integrados a plantas de empaque , deben agregarse otros 11 que trabajan para terceros.

En 1994 operaron sólo 17 de las 23 plantas que procesaron 122.088 tn. de frutas de las cuales el 54 % correspondía a fruta propia, 20 % a fruta comprada y el 26 % a servicio prestado a terceros.(Ver Cuadros 46 a y b.)

El volumen de fruta trabajada durante las últimas cinco campañas. no sufrió variaciones significativas, salvo la disminución de 1993, que refleja la crisis de una de las grandes empresas empacadoras locales.

La fruta propia presenta una caída en 1992, que se compensa en el pico de ese mismo año en la fruta comprada. Esta última, en tanto, exhibe después de ese

año una tendencia a la baja en tanto aumenta la procesada como servicios a terceros. Esta tendencia podría estar indicando un interés del sector productor en expandir su actividad hacia el acondicionamiento de su producción.

La falta de información desagregada para los años siguientes no permite confrontar esta hipótesis. Sin embargo las consultas realizadas a informantes calificados indican que este segmento no habría continuado su crecimiento, la cantidad de fruta comprada procesada habría tenido un incremento considerable y la propia se habría mantenido más o menos constante. Como resultado de estas evoluciones, el volumen total embalado crecería en forma moderada.

El cuadro 46c indica la cantidad declarada de cajones procesados en el periodo por especie. Las manzanas, como puede observarse representan el 72 % y las peras el 27 %, en tanto las frutas de carozo sólo alcanzan al 1 % restante y las hortalizas no resultan significativas.

La información sobre el destino de la producción embalada y la forma de comercialización se dispone sólo para las 17 empresas que operaron en el año del relevamiento, sobre un total ligeramente superior a los cuatro millones de cajones de fruta. En el cuadro 46d puede observarse que el 57 % fueron exportados en tanto el 43 % restante tuvo como destino el mercado interno. Las empresas analizadas comercializaron en forma directa el 52 % del total y el resto a través de terceros. La mayor parte de la fruta que se vendió en forma directa - 63 % - fue destinada a la exportación; en tanto la

comercialización a través de terceros se destinó en partes iguales a los mercados interno y externo.

Expresado de otra forma, el 56 % del volumen exportado se comercializó directamente y el 44 % a través de terceros. En las ventas al mercado interno, en cambio, predominó esta última forma de comercialización.

Del análisis de los cuadro 43 y 46d podría inferirse un descarte del orden del 33 % para el año considerado. Asimismo tomando una producción de 193,4 miles de toneladas, un volumen de 71,3 miles de toneladas producidas en Neuquén habrían sido procesadas fuera de la provincia.

Los cuadro 43 y 44 presentan la estratificación de las empresas empacadoras según la cantidad de bultos diarios de 20 kg. embalados durante la cosecha y en postcosecha, respectivamente. En el primer caso se dispone de información sobre 18 empresas y en el otro sobre 14.

Como puede observarse, durante la cosecha sólo tres empresas procesaron más de 4500 bultos diarios, en tanto que seis estuvieron entre 2500 y 4500; cinco entre 1500 a 2500 y 4 embalaron menos de 1500.

En postcosecha, cinco empacadoras procesaron más de 2000 bultos por día en tanto las nueve restantes se repartieron por igual entre los estratos de 1500 a 2000, 1000 a 1500 y menos de 1000.

Con respecto a la capacidad real de embalaje (Cuadro 45b), sobre 17 empresas que respondieron, tres se colocaron por encima de los 4500 bultos diarios, otro tanto se ubicó entre esa cifra y 3500, otras tres lo hicieron entre 2500 y 3500, cinco entre 1500 a 2500 y 3 en el estrato de menos de 1500 bultos. Puede observarse la coincidencia entre estos datos y lo efectivamente embalado durante la cosecha.

En cuanto a la capacidad de embalaje potencial, cuatro empresas manifestaron encontrarse por encima de 6000 bultos diarios, tres entre 4000 y 6000, otras tres entre 3000 y 4000, cinco entre 2000 y 3000 y las 3 restantes por debajo de 2000. De acuerdo a estas cifras, se estaría trabajando en general por debajo de la capacidad instalada.. (Ver Cuadro 45a).

Según manifestaron, estas empresas ocuparon durante la cosecha de la campaña considerada, 1396 trabajadores que se redujeron a 601 en postcosecha, Aproximadamente el 30 % de este personal corresponde a embaladores, 30% a clasificadoras, algo más del 30 % a trabajos generales y el resto a supervisores y controles de calidad. (Ver Cuadro 47).

El Cuadro 48 presenta un análisis comparativo de las estructuras de empaque de las provincias de Neuquén y Río Negro. En el primer caso la información corresponde a las 17 empresas que respondieron a la solicitud de información volcada en los cuadros 46d y 45a. Para Río Negro se dispuso de los datos correspondientes a 258 empresas; prácticamente la totalidad de las existentes.

Como puede observarse, la estructura neuquina, si bien mucho más pequeña, tiende a un mayor peso relativo de las empresas medianas y grandes. Las de menor tamaño, que en Río Negro representan el 60 % y procesan el 7,6 % de la fruta, en Neuquén no llegan al 30 % con el 4,2 % de la producción.

El estrato mayor rionegrino abarca el 4,7 % de las empresas que concentra el 37 % de la actividad de embalaje de frutas. En Neuquén estas cifras son respectivamente de 11,8 % y 46,9 %.

Respecto del procesamiento de fruta por los frigoríficos, el censo aporta datos de 1992 a 1994. Cabe señalar en primer lugar que en la última de estas campañas fueron procesadas 94.050 Tn., valor que significó un aumento de casi el 12 % sobre las dos anteriores.

Puede observarse comparando las tres campañas, una tendencia a la baja de la participación de la fruta propia que pasa del 68 % en 1992 al 46 % en 1994, mientras, consecuentemente, aumenta la de terceros en igual proporción.

La proporción de fruta tratada en atmósfera controlada se mantuvo constante en un 15 % durante las tres campañas consideradas, con un crecimiento similar al del conjunto. En términos absolutos pasó de 12.660 Tn. en 1992 a 13.900 en 1994.

Se advierte sin embargo un cambio significativo en el origen de la fruta procesada en atmósfera controlada con un fuerte crecimiento relativo de la fruta de terceros en detrimento de la propia. Mientras en 1992 la fruta de terceros representaba un 61 % de las existencias en 1994 alcanzó el 84 %. (Ver cuadros 49a; 49b; y 49c.)

Con respecto a la estratificación de los frigoríficos por capacidad de frío, por debajo de los 10000 bins existen cuatro empresas. El estrato siguiente, desde este umbral y hasta 20000 es el más numeroso, con siete casos; el de 20000 a 30000 agrupa otros cinco el de 30000 a 40000, tres; en tanto que por encima de esta marca se colocan cinco empresas (Cuadro 50).

La mayor capacidad instalada está en este último estrato con casi 220.000 m³., en tanto en segundo término se coloca el segmento de 20000 a 30000 con cerca de 100.000 m³. En total la capacidad instalada del conjunto de empresas asciende a poco más de 510.000 m³. Alrededor del 9 % corresponde a túneles de preenfriamiento y algo más del 14 % a atmósfera controlada. Esta capacidad global corresponde a aproximadamente 640.000 bins o 4,800.000 'tray packs' (Ver Cuadro 51).

El 48 % de la capacidad de frío se concentra en Centenario, con un 20 % adicional en Vista Alegre. Plottier tiene casi el 14 %, en tanto Neuquén y S. P. del Chañar detentan respectivamente el 11 % y el 7 %. Estas dos últimas localidades son las que exhiben una mayor proporción de túnel de preenfriamiento en relación a su capacidad total. En capacidad de atmósfera controlada el liderazgo corresponde a Centenario con casi el 68 %, en tanto Vista Alegre y Plottier se reparten el resto en cantidades equivalentes. No

se consigna la existencia de atmósfera controlada en El Chañar y Neuquén. Sin embargo en esta última localidad el crecimiento de los últimos dos años, no reflejado aún en las estadísticas, estaría indicando lo contrario. Según consultas efectuadas existiría una capacidad instalada para 10000 bins.

El cuadro 52 presenta el panorama de frigorías instaladas. Se observa que 6 establecimientos están por encima de las 900 000, y cinco por debajo de las 200.000; los estratos intermedios pueden verse en el cuadro.

La capacidad de preenfriamiento por tipo de envase es de 171.900 toneladas por año para el caso de los bins, y 5,5 millones de unidades para cajones de 20 kg.

La capacidad de enfriamiento diaria directo a cámara es de 388 toneladas/día en bins y 7200 cajones/día, en tanto con aire forzado estas cifras son respectivamente de 10.443 Tn y 96900 cajones. La capacidad de enfriamiento en túnel californiano es de 12000 cajones diarios. (Ver cuadro 53)

Sólo el 25 % de los frigoríficos poseen equipo para tratar bins sobre camión, cifra que se eleva al 29 % si se considera el tratamiento directo de los bins (Ver Cuadro 54).

La cantidad de autoelevadores relevados en los frigoríficos fue de 56. El 75 % tiene más de 15 años de antigüedad. (Cuadro 55)

El subsector analizado empleó en 1994, según las declaraciones de las empresas, 116 trabajadores, el 69 % en cámaras de atmósfera convencional. Alrededor del 20 % correspondió a personal técnico. Esta proporción resultó ligeramente superior (25 %) para atmósfera controlada (Cuadro 56).

El análisis comparado de la capacidad de frío de ambas provincias puede verse en el cuadro 57. Al igual que el sector de empaque, Neuquén presenta una estructura más concentrada. El estrato más grande representa el 30 % de las empresas y posee el 58 % de la capacidad instalada. Las cifras correspondientes a este mismo estrato en Río Negro son respectivamente de 10,6 % y 34 %.

La proporción de atmósfera controlada y convencional resulta similar en ambas provincias.

En cambio, la rotación de bultos en el frigorífico es menor en Neuquén. Como puede observarse la relación empaque / frío que en este caso es de 0,84, en Río Negro alcanza a 1,06. Estos parámetros indican un subaprovechamiento de la instalaciones disponibles en Neuquén.

Endeudamiento bancario y financiamiento.

A partir de la privatización del Banco de la Provincia de Río Negro (1995), y del plan de reordenamiento del Banco Provincia del Neuquén (1995/97), se evidencia un crecimiento en el financiamiento sectorial por parte de los bancos privados.

La información disponible a Setiembre/96, permite confirmar que la cartera de crédito frutícola de la Provincia del Neuquén, dentro de esta jurisdicción, se distribuye equitativamente entre el Banco Provincial (31%), el Banco de la Nación Argentina (33%) y la banca privada (36%).

A partir de la crisis frutícola de 1993 el crédito al sector fue escaso, a excepción de la banca provincial que absorbió una parte importante de esos quebrantos. En las cosechas posteriores (1995 y 1996) se registro un importante crecimiento en la rentabilidad del sector, sobre la base de crecimiento de los mercados brasileño e interno.

Sin embargo, a pesar de la evolución positiva, la política de privatización de la banca provincial y la poca oferta de la banca privada ante el escenario de 1993/94, desembocaron en un aumento de la morosidad para mantener el nivel de financiamiento

Con respecto a la cantidad de agentes económicos con cartera en situación irregular no fue posible obtener información de los bancos dado que su sistema contable y estadístico no prevé su elaboración. Para obtenerla sería necesario un trabajo especial dentro de estas instituciones.

Sector frutícola	S/1984	S/1987	S/1990	S/1993	S/1996	M/1997
(miles de pesos *)						
Deuda Bancaria	\$ 75.932	\$ 68.135	\$ 98.795	\$207.059	\$176.723	\$181.910
- Río Negro	\$ 15.668	\$ 21.095	\$ 43.274	\$ 98.278	\$ 71.283	\$ 67.832
- Neuquén	\$ 10.532	\$ 11.101	\$ 22.565	\$ 43.695	\$ 41.642	\$ 40.993
* en BPN					\$ 12.795	
* en BNA					\$ 13.854	
* en otros bancos					\$ 14.993	
- Cap. Federal	\$ 49.731	\$ 35.939	\$ 32.956	\$ 64.889	\$ 63.798	\$ 73.085
* de Río Negro	\$ 47.245	\$ 32.345	\$ 28.012	\$ 51.912	\$ 51.038	\$ 65.777
* de Neuquén	\$ 2.487	\$ 3.594	\$ 4.943	\$ 12.978	\$ 12.760	\$ 7.309
Morosidad						
- Río Negro	37.8%	42.9%	71.2%	25.4%	47.6%	36.6%
- Neuquén	34.4%	26.2%	17.3%	26.5%	20.1%	50.3%
Producción (t)	942.100	1.093.500	1.047.800	1.049.000	1.410.600	1.442.900
- Río Negro (t)	788.000	888.400	846.000	855.000	1.198.600	1.212.900
- Neuquén (t)	154.100	205.100	201.800	194.000	212.000	230.000
Deuda/kg. fruta	\$ 0.081	\$ 0.062	\$ 0.094	\$ 0.197	\$ 0.125	\$ 0.126
- Río Negro	\$ 0.080	\$ 0.060	\$ 0.084	\$ 0.176	\$ 0.102	\$ 0.110
- Neuquén	\$ 0.101	\$ 0.072	\$ 0.136	\$ 0.292	\$ 0.257	\$ 0.210

Fuente: Banco Central de la República Argentina, Banco Prov. Neuquén, Banco Nación Argentina y CREAM (Comercio Regional Agroalimentario Rionegrino).

(*) pesos ajustados por variación de precios mayoristas a Diciembre/96.

En la cosecha 1997, la menor calidad de la fruta ofertada en el mercado domestico así como la prohibición de financiar importaciones de frutas en Brasil, y el deterioro de las monedas europeas frente al dólar americano, dificultaron la evolución del negocio frutícola en la presente temporada.

La economía frutícola de Neuquén se orienta fundamentalmente al mercado interno y a Brasil, pero estos efectos van a ser observados en las estadísticas bancarias del ultimo semestre. El incremento de la morosidad bancaria a marzo/97 tiene su origen mas probablemente en la expectativa de refinanciación a largo plazo de las deudas en el BPN o el incumplimiento de los pagos del vencimiento de los planes de pagos de la crisis 1993/94.

La disminución de los pasivos bancarios en la provincia de Río Negro se explica por la cartera residual originada en la venta de su banco provincial. En el caso de Neuquén influye la quiebra de la empresa Estrella Alpina S.A. Esto no implica una reducción de la deuda en general sino una salida del sistema financiero institucional.

El alto endeudamiento por kilo de fruta de pepita producida en Neuquén, en comparación a Río Negro, se explica porque los productores neuquinos tienen un plan de negocios mas vinculados al mercado interno y a Brasil. Esto produce la demanda de un mayor caudal de fondos que si se orientara a Europa por cuanto para este mercado existen los anticipos de los importadores. También influye en ese mayor endeudamiento la falta de capital de trabajo en los agentes económicos vinculados al sector.

El destino de las exportaciones mencionado en el párrafo anterior también determina - para las variedades Red Delicious y G. Smith- un plazo mayor de pago hacia los productores. Como contrapartida los precios obtenidos por ellos suelen ser levemente mejores a los observados en Río Negro.

En general la mayor demanda de financiamiento, sumada a la falta de capital de trabajo propio y la ausencia de una entidad financiera u organismo especializado en el negocio frutícola, incrementa las limitantes para optimizar un plan de negocios frutícola.

Un párrafo aparte merece el Fondo de Desarrollo Provincial (FONDEP). Luego de un período de reestructuración, evaluación y ordenamiento interno, actualmente estaría en condiciones de financiar proyectos de inversión, para lo cual dispondría de una masa de dinero. Sin embargo, distintas cuestiones determinan que no existan desembolsos significativos. Por un lado, parecería que no existe una demanda calificada en la medida que las condiciones exigibles son la presentación de garantías reales y una situación de regularidad con el sistema financiero. Esta situación estaría indicando alto grado de endeudamiento del sector potencialmente beneficiario.

Por otro lado, los plazos establecidos no resultan del todo adecuados para las inversiones en fruticultura. Las cuotas de amortización del capital deberían ampliarse a fin de disminuir su incidencia anual que pondría en riesgo el ritmo de acumulación necesario para la evolución y el crecimiento de las explotaciones.

Una asignatura pendiente parece ser la puesta en marcha de un programa de análisis y reestructuración de pasivos, que debería combinar el mejoramiento de las condiciones de la deuda existente, adecuándola a las posibilidades del negocio; con el financiamiento de inversiones que modernicen y aumenten la productividad de las

explotaciones. Un programa de este tipo no debería ser aplicado masivamente sino que deberían analizarse puntualmente los casos en busca de soluciones realistas a la medida de cada caso. También debería preverse un seguimiento de las empresas beneficiadas por el programa.

Caminos rurales

Uno de los factores difícil de cuantificar que interviene en la calidad de la fruta que el productor entrega en el galpón de empaque para su procesamiento, es el transporte de la producción, desde el predio rural hasta el galpón. Esta situación se agrava en aquellas variedades consideradas sensibles como puede ser la pera William's o la manzana G.Smith. S

Si bien se utiliza en general bins recubiertos con una bolsa de airepack, que disminuye el rozado de la fruta con la madera y los posibles machucones por golpes; cuando los caminos de acceso no están en condiciones o si no lo esta el vehículo que realiza el transporte, se produce una disminución importante en la calidad de la fruta.

Estos defectos a veces no se observen en el momento de la recepción de la fruta , pero al transcurrir los días de conservación frigorífica se puede constatar el deterioro causado por los golpes.

La situación indicada se hace extensiva a los caminos internos de la propiedad, en el cual el tractor que retira el bin del cuadro cosechado, en condiciones similares produce los mismos efectos.

Por otro lado es común observar problemas de arañuela y sanidad en los lotes que se encuentran aledaños a los caminos de acceso con intenso tráfico, como resultado de la acumulación de tierra en las plantas frutales.

A efectos de determinar la magnitud del problema, se han realizado entrevistas con los funcionarios municipales de Centenario, Vista Alegre y San Patricio del Chañar, y productores de las mismas comunas, poniéndose de manifiesto la ausencia de información sistematizada.

Asimismo se constató que estos municipios no cobran tasa de mantenimiento, circunstancia que determina que dichas tareas sean ejecutadas en función de las posibilidades que ofrecen los presupuestos comunales.

La tendencia en este sentido parece ser la de espaciamiento en el tiempo, y aún la desaparición, en algunos casos, de las tareas de mantenimiento. De acuerdo a los testimonios recibidos hasta la década del 70, los trabajos que se realizaban no solo eran emparejado y relleno, sino también riego. A partir de la década del 80, el deterioro del servicio fue gradual y constante.

Debe señalarse entonces que las consultas realizadas resaltan la necesidad de realizar un trabajo sistemático de relevamiento y de evaluación de los recursos de inversión, para la reparación de los caminos rurales, rutas de acceso, y puentes sobre los canales de riego, y elaborar asimismo un presupuesto de mantenimiento.

A partir de este diagnóstico debe definirse el origen de los fondos que se requieren para el financiamiento y que participación podrían tener los municipios, el estado provincial y los productores.

Descripción de los modelos productivos.

Los modelos productivos elaborados corresponden a cinco estratos de superficie con frutales: de 0 a 5 ha., de 5,1 a 10 ha; de 10,1 a 20 ha; de 20,1 a 50 ha. y más de 50 ha.

Los modelos correspondientes a cada estrato se sitúan aproximadamente en el promedio de superficie de cada uno de ellos. Así se ha elaborado uno de 2,15 ha., otro de 6,89 ha., otro de 13,37 ha., uno de 29,44 ha, y, por último uno de 93,60 ha; que resultan por ende, representativos del universo de productores considerado.

La estructura del capital considerada en cada caso refleja asimismo la información recogida por el Censo Frutícola, al igual que el planteo tecnológico general, los rendimientos y la distribución por especies y su estructura varietal.

El uso de insumos de cada estrato se elaboró a partir de consultas efectuadas a informantes calificados, dentro de los cuales cabe señalar los asesores de los grupos de Cambio Rural y los de empresas de mayor tamaño.

Debe considerarse, sin embargo, que estas características se ubican en torno de una situación que podría llamarse media, ya que se ha comprobado mediante entrevistas directas, la existencia de grandes dispersiones en materia de tecnología y situación financiera prácticamente al interior de todos los estratos.

La distribución por especie es prácticamente la misma a través de los estratos, al igual que no se observa diferencia significativa en los rendimientos. Este último punto arrojaría alguna duda sobre la certidumbre de la información, pero se ha preferido respetarla y efectuar un análisis de sensibilidad sobre este parámetro.

La mayor diversificación en variedades de manzana corresponden a los modelos de 13,37 y 93,60 ha. El mayor porcentaje de perales en la superficie plantada se da en los modelos de mayor tamaño.

El volumen de fruta destinado a descarte es similar en los distintos modelos, con un valor promedio del 20 %, y varía entre un 10 % a un 35 % en función de la variedad considerada.

Con respecto a la maquinaria, se ha verificado que los tres estratos de menor tamaño cuentan con un parque más antiguo y obsoleto tecnológicamente. Un ejemplo puede encontrarse en la escasa potencia de los tractores que no permiten el uso eficiente de pulverizadoras de última generación.

La metodología utilizada se basa en lo siguiente: En todos los casos se ha calculado el Margen Bruto del caso analizado, tomando en cuenta la explotación en su conjunto. De este margen por la deducción de los gastos indirectos, se ha calculado el resultado operativo, del cual se han deducido las amortizaciones.

A este último valor se le ha restado una retribución al empresario para obtener de esta manera el resultado del modelo o resultado final. Este valor residual referido a la magnitud del capital en juego ha permitido calcular el porcentaje de rentabilidad.

Este indicador asume valores negativos en los dos modelos de menor tamaño del -5,75 % y -4,15 % respectivamente para 2,15 ha. Y 6,89 ha., y es positivo para los siguientes casos, con porcentajes del 5,32% para 13,37 ha., aumenta a 5,61 para 29,44 ha. Y 7,15% para 93,60 ha.

Cabe recordar que los rendimientos promedio utilizados provenientes del censo frutícola oscilan a partir de las 6,89 ha. en las 27 Tn.

Estos cálculos se han efectuado considerando productores “responsables inscriptos” en el IVA. De lo contrario la rentabilidad disminuye 3 puntos aproximadamente en cada modelo que presenta signo positivo..

Los mayores márgenes brutos por hectárea calculados corresponden a los modelos extremos, - el 3 y el 5 - con 1.847 y 2.135 pesos para el menor y mayor respectivamente; en tanto estas cifras para el primero, segundo y cuarto son 657, 668 y 1.664 pesos.

Estas diferencias deben buscarse en la magnitud de los gastos directos, dado que no existen diferencias significativas en el ingreso por unidad de superficie.

Por ejemplo, cabe recordar que las explotaciones de menor tamaño tienen en general un muy bajo costo de asistencia técnica dados los programas oficiales en marcha, a diferencia de los modelos de mayor tamaño. En el caso del modelo 4 la economía de escala permite reducir costos.

En todos los casos, a excepción del modelo 1 (2,15 ha.), se logran resultados después de amortizaciones positivos. En los tres modelos de menor tamaño no se ha deducido retribución empresarial, al considerarse que el productor lleva acabo físicamente gran parte de las tareas del establecimiento.

Se le ha asignado en consecuencia la retribución correspondiente a un tractorista más un plus por su condición de “encargado” del predio. En el modelo numero 4 se dedujo 9.000 \$ anuales por este concepto, En el modelo 5 la suma deducida fue de 24.000\$.

El capital fundiario promedio por hectárea es de 14,3512 pesos para el modelo 1, 9.188 pesos para el modelo 2, 8.284 pesos para el modelo 3, 7.701 pesos para el modelo 4 y 8.392 para el modelo 5. En el primer modelo el mayor valor esta vinculado al peso de las inversiones en vivienda y galpón, por hectárea. La otra variable importante que diferencia los modelos de mayor tamaño es la densidad de plantación.

El capital de explotación fijo por hectárea disminuye desde 9.752 pesos para el modelo 1, a 1.316 pesos para el modelo 5. Esta tendencia puede atribuirse a la economía de escala en el uso de la maquinaria.

Si se comparan los rendimientos utilizados para los cálculos con información recogida a campo, especialmente en el segmento de productores con tecnología media a media alta, se advierte que tal vez resulten excesivamente conservadores.

Tomando como hipótesis un rendimiento de 35 tn., habitual para el grupo señalado, la rentabilidad de los modelos oscilarían entre 13,0 % (modelo 4) a un 15,0 % (modelo 5), que puede considerarse razonable para la actividad. Los otros dos se colocan en una situación intermedia. Debe recordarse que se trabajó con precios promedio de 1996.

En una hipótesis más optimista aplicable a productores con tecnología de punta, capaces de lograr rendimientos por hectárea de 41 tn., la rentabilidad oscila del 20 % al 22 %, siempre considerando que se trata de productores inscriptos en IVA, y sin modificar el porcentaje de descarte.

Como parte de los cálculos se ha llevado a cabo un análisis de sensibilidad en relación a la variación de los precios, en fresco y para industria. Una variación del 10% en los precios en fresco, hacia arriba o abajo, impactan 4 puntos en la

misma tendencia de la rentabilidad. Por el contrario una variación del 20% en los precios de industria, impactan solo 1 punto sobre la rentabilidad.

Limitantes identificadas para el desarrollo del sector

El listado de limitantes identificados surge de la información secundaria analizada, a lo largo del informe, y de numerosas entrevistas realizadas a productores, empaques, técnicos, autoridades, instituciones y operadores comerciales y financieros del sector.

1. El 55% de los productores frutícolas tienen plantaciones que no superan las 5 hectáreas. El promedio de cultivo neto es de 2,15 hectáreas. La información disponible no permite abrir juicio sobre la representatividad de la media, y probablemente el estrato incluya predios destinados a usos no productivos. Sin embargo la magnitud de este segmento permite presumir una alta proporción de productores en actividad, estructuralmente limitados por su escala de producción.

2. Falta de inversión en el parque de maquinaria, que se manifiesta en su antigüedad y obsolescencia. Mas del 50 % de los tractores tienen mas de 20 años y el 45% menos de 45 HP. El 63% de las pulverizadoras tienen mas de 17 años de antigüedad.

3. El 56% de la superficie con manzanos y perales no cuenta con ningún tipo de sistema de lucha contra heladas.

4. El 51% de la superficie con manzanos y perales corresponde a un sistema de conducción tradicional, libre, en general de baja productividad.

5. La falta de capacitación de los recursos humanos para la incorporación de nuevas tecnologías.

6. Lento ritmo de reconversión varietal en manzanos. Insuficiente disponibilidad de plantas, de calidad adecuada y de variedades demandadas por el mercado.

7. Falta de un programa de investigación para el desarrollo genético de nuevas variedades de frutas. Falta de información sobre los avances logrados en los centros de investigación internacionales.

8. Escasa profundidad de la napa freática en áreas de Plottier y Centenario. Obras de riego y drenaje insuficientes o deterioradas.

9. Escasa diversificación industrial. Falta de productos industriales de alto valor.

10. Descapitalización del sector en general que se manifiesta a través de la falta de capital de trabajo propio, en un alto nivel de endeudamiento bancario y en un elevado porcentaje de la cartera en mora.

11. Falta de una política financiera orientada al sector frutícola. que se manifiesta en la escasa oferta crediticia, plazos pocos adecuados, pérdida de oportunidad y alto costo financiero.

12. Alta proporción de productores no vinculados institucionalmente a estructuras de comercialización.

13. Falta de información económica y de mercado.

14. Deficiencias de la estructura comercial que se manifiestan en: a) falta de diversificación de mercados, b) ausencias de programas de promoción, c) escasez de operadores locales capaces de presentar una gama de productos y d) deficiencias en la coordinación de la oferta exportable a ultramar.

15. Falta de apoyo oficial para la apertura de nuevos mercados.

16. Escasa coordinación de los sectores públicos provinciales a fin de definir una política común para el sector frutícola.

Conclusiones. Bases para la formulación del Plan Frutícola.

El análisis realizado confirma hipótesis de trabajo, entre las cuales se destaca la existencia de un sector de alta potencialidad en cuanto a su desarrollo, pero con importantes obstáculos que es necesario remover para concretarlo.

Se incluyen entre éstos problemas algunas limitantes de tipo estructural, afortunadamente no generalizadas y factibles de ser superadas.

Se considera que desarrollar la fruticultura es una componente prioritaria e irremplazable del desarrollo regional. Para ello el camino pasa por lograr un aumento del ingreso sectorial que, en definitiva, significa incrementar y estabilizar el resultado económico del negocio frutícola. Este objetivo debe lograrse en un marco de equidad que permita cerrar o acortar la brecha que existe entre el desarrollo de los distintos segmentos, sobre todo del subsector productivo y de sostenibilidad que posibilite su mejoramiento en condiciones de protección del medio ambiente.

Las condiciones para lograrlo pueden resumirse en dos aspectos: la obtención de un producto de calidad a costo competitivo y el establecimiento de canales eficientes de comercialización que permitan el acceso y posicionamiento del empresario regional en mercados de creciente complejidad.

Los recursos necesarios para emprender el desafío están presentes. Existe una masa de productores de larga trayectoria en la fruticultura, con un nivel de instrucción relativamente alto, tierra disponible sin problemas estructurales de tenencia, agua abundante, instituciones y, aunque parezca aventurado afirmarlo, recursos financieros para apoyar el necesario desarrollo. Cabe también señalar, en parte como recurso, pero también como situación no deseable, la presencia de una importante superficie no cultivada y aparentemente en condiciones de hacerlo con menores niveles de inversión pública con respecto a otras áreas de la provincia, dentro del área bajo riego. Esta situación - que afecta a más de 6.000 ha.- se presenta en Añelo y en el eje Plottier- Senillosa. En esa última localidad las estadísticas computan incluso más de 2000 ha. adicionales sin desmontar.

Sin embargo, los problemas a resolver no son pocos ni sencillos.

Dentro del sector productivo, tiene un peso muy importante un estrato de pequeños productores, con plantaciones que no superan las 5 ha. netas, cuya insuficiente escala de producción coexiste con muy bajos niveles de inversión y, consecuentemente, de productividad. En este estrato se generaliza la existencia de maquinaria desgastada y obsoleta, de montes frutales con variedades y sistemas de conducción antiguos, sin sistemas de protección contra fenómenos meteorológicos adversos, y, además, con pocas posibilidades de acceder a sistemas de asistencia técnica y financiera. Ello se traduce en bajos rendimientos y alta proporción de fruta destinada a industria, con lo que se cierra un círculo vicioso que difícilmente removerán por sus propios medios. En

los últimos años, su subsistencia cabalgó sobre situaciones atípicas, que se manifestaron en altos precios abonados por la industria y en condiciones de pago ventajosas en relación a la fruta fresca. Las presunciones hacia el futuro son de un cambio en estas condiciones y la estabilización de los precios generales en niveles más bajos. Debe señalarse, no obstante, que presumiblemente el 55 % de productores que la estadística señala dentro del segmento, incluya parcelas destinadas a usos no productivos. La información disponible no permite arrojar luz sobre esta cuestión ni sobre la distribución dentro del estrato y la representatividad de la media que supera apenas las 2 ha. Este análisis deberá profundizarse a través de un relevamiento que permita diseñar un programa que contemple acciones diferenciales de asistencia que les permita revertir la actual situación. De todos modos, en forma preliminar puede considerarse viable el rescate a fin de incorporarlos o consolidarlos dentro del proceso productivo de una parte de estos productores. La reconversión podría hacerse a través de cambios en el perfil de las explotaciones o en el plano organizacional asociativo o en ambos aspectos. Si la hipótesis contemplara la asistencia de la mitad de estos productores, es decir de unos 200 casos, y su reconversión a la producción de frutales de carozo, por ejemplo; la inversión necesaria sería del orden de los 25 millones de pesos.

Muchas de las limitantes señaladas, aunque menos agudizadas, aparecen generalizadas en todos los estratos productivos: más del 60 % de los tractores tiene más de 20 años y cerca de la mitad de ellos no tienen la potencia necesaria. Las pulverizadoras, implemento de fundamental importancia en el planteo productivo, no presentan un mejor panorama. A ello se agrega escasa cobertura de lucha contra heladas, y prácticamente la no utilización de sistemas modernos como el riego por aspersión. Existen

otros muchos indicadores en este sentido. Las formas antiguas de conducción, bajas densidades, anticuada estructura varietal, son algunos de ellos. Estas características de la producción, como ya dijimos, se agudizan en los segmentos de menor tamaño y se reactivizan y aun revierten en las explotaciones más grandes. Todas ellas responden a un común denominador: un proceso de desinversión por lo menos de mediana data.

Diversas fuentes consultadas asocian el proceso de desinversión con la falta de una política de financiamiento. Se señalan altas tasas de interés, complejidad en los trámites, falta de adecuación de los plazos de financiamiento, oportunidad en los desembolsos y continuidad en la asistencia crediticia como los principales escollos para el adecuado financiamiento del sector.

Por su parte, instituciones financieras o vinculadas como el Banco del la Provincia del Neuquén y el Fondo de Desarrollo Provincial, reconocen dificultades en el financiamiento pero señalan otras cuestiones limitantes como la falta de proyectos viables desde el punto de vista técnico, comercial y financiero, la escasez de garantías satisfactorias y el endeudamiento existente en algunos segmentos. De acuerdo a lo manifestado, si se superaran estas cuestiones habría recursos financieros ya disponibles en el FONDEP y en etapa de gestión en el BPN.

En relación al primero, en nuestra opinión, los plazos actualmente contemplados resultan algo estrechos para la fruticultura y deberían ser ampliados.

Otros factores señalados en forma concurrente para explicar el proceso de desinversión fueron la escasa rentabilidad en el década del 80 y la falta de una política explícita de desarrollo para el sector.

La falta de recursos humanos capacitados para implementar modernas técnicas de producción, es otro de los aspectos que debe solucionarse. Labores mecánicas, poda, riego, manejo de agroquímicos; son tareas cada vez más complejas para las cuales numerosos productores consultados coincidieron en las dificultades enfrentadas para conseguir trabajadores capacitados. Resulta por ello necesario, que los programas de transferencia de tecnología que se ejecutan en el área, incluyan como componente importante la capacitación de la mano de obra frutícola, que, sin dudas, debería ser del tipo de alta especialización.

La situación del sector productor reconoce diferencias geográficas. Las áreas más antiguas, como Colonia Centenario, Vista Alegre y Plottier, presentan con mayor intensidad el panorama de atraso tecnológico anteriormente descripto. También existe en ellas un mayor peso relativo del segmento de pequeños productores, y por añadidura, es aquí donde se manifiestan problemas graves de ascenso de las napas y procesos de salinización originados en el deterioro de obras de riego y drenaje, en deficiencias en el uso del agua en las chacras y, en el caso de Centenario, en la influencia de aumentos eventuales extraordinarios de caudal del río Neuquén en momentos de picos de generación hidroeléctrica. Vale destacar, sin embargo, que, a través de programas de alcance nacional, El Gobierno de la Provincia de Neuquén financiará la rehabilitación de

sistemas de riego. En el caso de Centenario y Vista Alegre está próxima la aprobación del proyecto por parte de la banca pública internacional, y en un futuro cercano se prevé la formulación de un proyecto de similares características que beneficiará a las áreas de Plottier, Senillosa y Arroyito.

X ^{En}
El la localidad de Neuquén se agudizan problemas vinculados al desarrollo urbano sobre el sector rural. Estos problemas comienzan también a cobrar importancia en Centenario y Plottier.

Por el contrario las zonas de San Patricio del Chañar y Añelo presentan una estructura productiva más fuerte, de mejor nivel tecnológico y sin problemas estructurales.

X El estudio incluyó la modelización de fincas representativas con el objeto de analizar el resultado económico de las explotaciones. Los modelos, en cuya determinación se utilizó la distribución de superficies consignada en el Censo Frutihortícola de 1994, incluyeron plantaciones de 2,15 ha; 6,89 ha.; 13,37 ha., 29,44 y 93,60 ha. de superficie efectiva de frutales de pepita. Los dos primeros casos arrojaron quebrantos en la situación actual. El primero no alcanzó resultados positivos aun en una hipótesis de aumentos de precios o ^{pro}productividad del orden del 50 %. El segundo, en cambio, logra bajo estas condiciones, escenarios de rentabilidad aceptables. Los demás presentan perspectivas mejores. Sin embargo, su mayor nivel de inversión determina una alta sensibilidad al resultado físico de la producción en cantidad y calidad.

Si se extrapolan las condiciones de los modelos a los estratos que representan, el capital del sector frutícola primario de la provincia de Neuquén, estaría en el orden de los 110 millones de pesos.

En materia de asistencia técnica queda aun un vasto camino por recorrer. Casi la mitad de los productores censados en 1994 no contaban con ningún tipo de asistencia. Sin embargo debe señalarse el crecimiento que tuvo con posterioridad el programa Cambio Rural (CR) dirigido por el INTA, que, si bien es posible que aún no haya incrementado significativamente la cantidad de productores asistidos, probablemente ha mejorado la calidad y sistematizado la asistencia. Así es que los técnicos financiados por cooperativas y operadores comerciales, así como los de la Provincia, se enmarcan hoy en el programa CR, que homogeiniza la capacitación de los extensionistas y el tipo de asistencia. Por otro lado, la transferencia progresiva a los productores de los sistemas de asistencia técnica tiende a mejorar las prestaciones en la medida que estos controlan la calidad del servicio y evalúan sus resultados. Todas estas consideraciones llevan a recomendar el apoyo a la generalización del sistema y a sugerir que se lo tome como base en materia de transferencia tecnológica, para el plan que se quiere diseñar.

Dentro de los planteos tecnológicos que comienzan a difundirse, cabe mencionar especialmente al Programa de Fruta Integrada (PFI) implementado por INTA. Además de inducir una tendencia a la sostenibilidad de los planteos productivos sobre todo en materia de protección ambiental, sin aumento en los

costos y probablemente con su declinación en el largo plazo, tiene implicancias importantes en el plano comercial. Informantes calificados coincidieron en señalar que, en un futuro no lejano, la producción de fruta integrada puede ser condición de permanencia en los mercados de ultramar.

En contraposición, parecen no resultar suficientes las líneas de investigación en otros temas. Entre ellos puede citarse la generación de nuevas variedades, y el mejoramiento de los sistemas de riego. También sería necesario asignar recursos a la investigación sobre algunos aspectos económicos vinculados al perfil de consumo de los mercados, tanto interno como externo.

En materia de información económica también se advierten deficiencias, sobre todo en la difusión pero también en la generación. Por ejemplo, si bien la Fundación EXPORTAR dispone de datos sobre oportunidades comerciales y perfiles de mercado, tiene poco material sobre frutas de pepita y carozo y no proporciona otra información necesaria como evolución de los precios, volúmenes comercializados, stocks, etc. Tampoco existen a nivel provincial mecanismos de predicción o estimación de cosecha, ni continuidad en las estadísticas de stocks locales de fruta en frío.

En cuanto al sector comercial, existen en la provincia un grupo de operadores de medianos a grandes que alcanzan buenos niveles de eficiencia. Sin embargo ninguno de ellos parece estar en condiciones de ofrecer una gama amplia de productos, condición a la que tienden los grandes comercializadores en los mercados

externos. Tampoco los volúmenes que manejan individualmente los ponen en pie de igualdad con esos operadores. Por otro lado, las empresas que alcanzan los mejores niveles no son muchas. Las diferencias de eficiencia de los agentes de comercialización queda reflejada en la dispersión de precios obtenidos que llega a el 15 % en manzanas y el 10 % en peras si se consideran los últimos 5 años. Este fenómeno se verifica en todos los mercados.

La proporción de productores no integrados es elevada, lo cual eleva los riesgos de la comercialización, produce fluctuación en el tiempo en cuanto a los resultados obtenidos y disminuye su capacidad de reacción por su menor conocimiento del mercado.

Si se combina los efectos de esta situación con la elevada proporción de productores pequeños y medianos, ambas cuestiones configuran un impedimento al desarrollo de este segmento.

Las pequeñas escalas de producción elevan los costos y disminuye la posibilidad de alcanzar los mejores niveles de precios. Por eso dentro de la estrategia a diseñar, debería darse un lugar preponderante al apoyo de formas asociativas, tanto en el uso de maquinaria -en algunos casos-, como en la compra de insumos o en la comercialización.

En este último aspecto, resulta conveniente considerar la posibilidad de estimular, apoyar e inducir la asociación de grupos de productores con

operadores comerciales. En este marco una alternativa a estudiar sería la canalización del financiamiento disponible a través de proyectos de integración de este tipo. Podría considerarse incluso, la alternativa de reestructuración de pasivos como parte del proyecto, en un marco de menor riesgo.

Finalmente surge a lo largo del estudio en forma permanente una cuestión que, no por conocida resulta menos cierta. La fruticultura regional no reconoce fronteras provinciales. Operadores de un lado trabajan en el otro y viceversa, y las necesidades de definir y defender los productos en el exterior están generalizadas; así como las necesidades de mecanismos de información de los productores. Estas consideraciones llevan a concluir en la necesidad de una estrecha coordinación y cooperación entre los gobiernos de las provincias de Neuquén y Río Negro en la definición de políticas para el sector.